

Iglesia en Cantabria y Mena

ESTE DOMINGO, LA IGLESIA RECUERDA A LOS MIEMBROS DE LA VIDA CONTEMPLATIVA DE LOS MONASTERIOS, MEDIANTE LA JORNADA “PRO ORANTIBUS”

.- En la Diócesis cántabra existen 11 comunidades que suman unos 65 miembros, la mayor parte femeninos

.-Mons. Jiménez: “Los contemplativos irradian en nuestra Iglesia la Belleza, la Verdad y la Bondad del Dios Trinitario”

.- Los monasterios prestan un servicio espiritual a las personas que acuden a sus Hospederías en busca de paz y soledad

Este domingo 19, solemnidad de la Santísima Trinidad, la Iglesia celebra el Día de la Vida Consagrada Contemplativa, también conocido como Jornada “Pro Orantibus” (Por los que oran).

En la Diócesis de Santander existen 11 comunidades contemplativas de clausura papal que suman unos 65 miembros, todos ellos femeninos, menos uno. El único monasterio masculino es el de los cistercienses de Cóbres, fundado en 1908, cuyos miembros siguen la regla de San Benito.

En esta relación de presencia monacal, habría que añadir a los miembros que componen los Carmelitas Descalzos del monasterio de “El Desierto” de Hoz de Anero, ya que la vida de su comunidad está muy orientada a la contemplación y a la oración en ambiente de recogimiento.

Reflexión del obispo.

Con motivo de la Jornada Pro Orantibus, el obispo de Santander, Mons. Vicente Jiménez, ha recordado que en la solemnidad de la Santísima Trinidad, “damos gracias a Dios por el gran don de la Vida contemplativa y por la presencia luminosa de los muchos monasterios que pueblan nuestra geografía”.

Esta es la primera ocasión en que Mons. Jiménez reflexiona como nuevo presidente de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada, cargo para el que

fue elegido el pasado 1 de marzo en el transcurso de la última Plenaria celebrada por la Conferencia Episcopal Española.

El prelado de la Iglesia cántabra, destacó que los objetivos de la Jornada Pro Oratibus “son el de agradecer la presencia de la vida contemplativa y rezar por estas comunidades”.

Quienes han sido llamados “para esta vida escondida con Cristo en Dios” - agregó-, se entregan a “la oración incesante”, al trabajo y a la vida fraterna, “en un ambiente de silencio y soledad habitado por la Palabra y visitado por el amor del Señor Resucitado”.

Con el lema de este año, “Lectio Divina: Un camino para la Luz”, se pretende recordar que si se promueve la práctica de la lectura de la Biblia, la Iglesia confía en que se producirá una nueva primavera espiritual en su seno, tal como lo destacó recientemente el Papa Benedicto XVI.

Igualmente, Mons. Jiménez indicó que la Vida consagrada siempre nacía “de la escucha de la Palabra de Dios y como consecuencia de acoger el Evangelio como norma de vida”. En esta línea añadió que “la gran tradición monástica, ha tenido siempre como elemento constitutivo de su propia espiritualidad la meditación de la Sagrada Escritura, particularmente en la modalidad de la “Lectio divina” (la Palabra del Señor).

Los contemplativos -precisó- tienen “la indispensable tarea de irradiar en nuestra Iglesia la Belleza, la Verdad y la Bondad del Dios Trinitario, que ama a todo hombre con misericordia infinita y que no quiere que ninguno se pierda”.

Por su parte el Delegado episcopal de la Vida contemplativa en la Diócesis de Santander, Miguel Ángel García Luis, explicó que el objetivo de la Jornada Pro Oratibus es el de “invitar a los fieles a orar” por estos religiosos y religiosas, como “expresión de reconocimiento, estima y gratitud” hacia ellos. Destacó que las comunidades contemplativas, representan “un rico patrimonio espiritual de la Iglesia evidenciado en los monasterios”.

Los monasterios -precisó- prestan un “importante servicio espiritual” para aquellas personas que acuden a sus hospederías, necesitadas de “soledad, paz y contacto con Dios”.

Presencia monástica en Cantabria.

En la Diócesis de Santander existen 11 monasterios de vida contemplativa que ofrecen una diversa representación de órdenes. Así, las Carmelitas Descalzas (fundadas por Santa Teresa de Jesús en 1562) están presentes en Maliaño, Ruiloba y en Sierrapando.

Las Cistercienses (fundadas en 1098 por San Roberto de Molesmes) se hallan en Liérganes (Los Prados), mientras que las Clarisas (1212- S. Francisco y Sta. Clara de Asís) se encuentran en Escalante, Santillana del Mar y Villaverde de Pontones. Destaca por su antigüedad el de Escalante (“La Virgen de la Cama”) fundado en el año 1.618.

Asimismo, en la Diócesis están presentes desde 1988 las Mercedarias contemplativas, en concreto en el convento de Santa María de la Merced, radicado en Noja. Esta orden fue fundada por San Pedro Nolasco en 1.265.

En el ámbito de la capital se hallan desde 1895 las Salesas en Rucandial (San Román de la Llanilla.), orden que fue fundada en 1610 por San Francisco de Sales y Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal.

En Cantabria también están presentes dos comunidades contemplativas de Trinitarias, fundadas en el año 1.198 por San Juan de Mata y San Félix de Valois, con monasterios en Laredo y Suesa desde el siglo XIX.

GABINETE DE PRENSA

Santander, 17 Junio 2011

www.diocesisdesantander.com

Prensa Obispado de Santander, Tel. 942-36-73-90; 686-76-00-19; Fax: 942-36-74-00